

Participación escolar y cívica de los jóvenes iberoamericanos: interrelaciones en contextos diversos sociales y digitales

School and civic participation of young Latin Americans: interrelationships in diverse, social and digital contexts

María R. Belando-Montoro

e-mail: mbelando@edu.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid. España

Juan Luis Fuentes

e-mail: juanluis.fuentes@edu.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid. España

1. Introducción

En no pocas ocasiones, cuando se trata de describir distintos modelos y metodologías educativas innovadoras, se recurre a una simplista dicotomía que trata de diferenciar entre educación tradicional y moderna. Autores noveles y experimentados proponen sin aparente pudor esta distinción en diversos foros y congresos e incluso en algunos manuales de pedagogía: una clasificación que a duras penas se sostiene. El error salta a la vista, pues no se puede etiquetar como enseñanza tradicional a todo aquello que existía previamente, en cuanto que se engloba a una miríada de autores, teorías y prácticas tan distintas entre sí que no cabe incluirlas en el mismo saco, bajo la misma etiqueta o categoría, y menos aún, cuando esta etiqueta lleva ya implícitamente atribuida el prejuicio del error

en todo lo que cabe considerar tradicional. En efecto, considerar, por citar solo un ejemplo, las enseñanzas de Sócrates y su método mayéutico, tal y como las hemos leído en los escritos de Platón, como enseñanza tradicional por el mero hecho de haber tenido lugar hace miles de años, parece desvelar una gran contradicción. Más aún cuando autoras de gran actualidad y repercusión internacional, consideradas referentes de nuestro tiempo, como Martha Nussbaum (2010), encuentran en el quehacer del filósofo y educador ateniense, junto a otros como el estadounidense John Dewey o el indio Rabindranath Tagore, una de las grandes esperanzas, no solo de la educación contemporánea, sino también del mismo sostenimiento de las democracias en el siglo XXI.

Quizá entre las razones de tal confusión se encuentre el profundo calado social de una corriente creciente caracterizada por el rechazo a la tradición, por la renuncia a las raíces y a un pasado que se considera equivocado —cuando no perverso—, o al menos, un lastre que nos impide avanzar y crear nuevas ideas. Un enfoque de la realidad que resulta a todas luces desfasado e incapaz de responder a los retos del presente (Bellamy, 2020), el cual, en contraposición, se concibe como radicalmente original y novedoso, distinto a todo aquello que sucedió previamente y que, por lo tanto, no puede ser interpretado por esquemas previos de pensamiento, sino que únicamente puede afrontarse desde el aquí y el ahora. En consecuencia, quienes nos antecedieron se perciben hoy como incapaces de proporcionar respuestas a nuestros interrogantes actuales, debido fundamentalmente a dos motivos. Por un lado, a una sobreestimación de sus errores que aun siendo claramente inaceptables a los ojos del ciudadano contemporáneo e insoportables ante el examen de la dignidad humana, nublan el juicio sobre sus aciertos e ideas altamente valiosas, pero arrastradas por los primeros al olvido y la sombra. Pero, por otro lado, y de manera más importante, se desprecian por su aparente descontextualización y desubicación, por lo anacrónico que nos parecen sus planteamientos, expuestos en una lengua lejana y un vocabulario distante y desconectado, cuya comprensión requiere esfuerzo (Arenal, 2021), por la interpretación de una ruptura radical e irreconciliable con lo que éramos. En cierta medida, esta postura recuerda a la del adolescente aún inmaduro que comienza a descubrir el mundo, que en el proceso de consolidación de su personalidad y de formación de una identidad emergente, se abre a sus iguales al mismo tiempo que denosta a sus padres y educadores por considerarles protagonistas de otra generación, representantes de otro tiempo ya perdido y ajeno al actual. Acaso sea por eso que a veces tenemos la sensación de que vivimos en una sociedad adolescente, altamente condicionada por lo emocional sobre lo racional (Menéndez Álvarez-Hevia, 2018).

La segunda razón del error de esta dicotomía entre tradición y modernidad, es que no se sabe muy bien cuándo algo puede dejar de abandonar la primera para instalarse en la segunda. En un primer momento parece que la cuestión temporal es el criterio que debe marcarse: lo pasado es lo tradicional, lo que debe dejarse atrás en beneficio de un futuro prometedor. Pero el pasado no es solo lo que ocurrió en el medioevo, sino que nos resulta mucho más cercano de lo que podríamos pensar. El pasado consume continua e inexorablemente el presente sin que haya posibilidad de detener el tiempo y llamar tradicional a lo anterior y moderno a lo nuevo. Por ello, debe acudir a otros criterios más cualitativos que temporales que eviten una

de las problemáticas de fondo de esta posición y que algunos autores han definido como exotismo, consistente en identificar lo bueno con lo diferente, lo radicalmente distinto. Esto ya era denunciado por Tomás Moro en su *Utopía* (1980) inspirada en las narraciones de un compañero de Américo Vespucio de los pueblos indígenas, o los filósofos franceses del siglo XIX, como Chateaubriand, para quien “La oposición correcta no está entre nosotros y los otros sino entre vicio y virtud”, tal y como recogía Todorov (2010, p. 332).

En el ámbito educativo este problema puede apreciarse en cierta medida con la revolución tecnológica, en cuanto que se ha introducido de manera tan profunda en la enseñanza que en algunos casos ha ocupado incluso el papel de la propia educación. Deslumbrados por las posibilidades de la tecnología, hemos desviado la mirada de las realidades y necesidades educativas, mientras que lo novedoso y lo llamativo, ha sustituido a lo verdaderamente importante. Sin embargo, es posible que el auténtico problema radique más bien en algo más preocupante y es que podemos estar perdiendo una gran oportunidad pedagógica. Encontrarnos ante una promesa fallida sin ser siquiera conscientes de que no hemos conseguido nuestra pretensión. Esto es así porque la resistencia a renunciar a encontrar en la tradición elementos pedagógicos valiosos, no supone necesariamente cerrar la puerta a la innovación y la mejora, a la introducción de elementos originales que contribuyan al proceso de humanización que es la educación, como señalaba Kant.

La creciente visión crítica de la tecnología que se observa en numerosas publicaciones recientes no debe interpretarse únicamente como planteamientos extremadamente conservadores, posiciones anquilosadas y rancias o posturas tecnofóbicas de quienes ven cuestionadas sus creencias y prácticas de antaño. Ni siquiera como la de aquellos cuya incompetencia digital se enmascara en una defensa de las supuestas esencias de la educación. Más bien, cabe encontrar en el ánimo crítico, no de todos, pero sí de considerables autores y educadores un deseo de evitar los efectos de aquella conocida expresión italiana, expresada en la clásica novela de Giuseppe Tomasi di Lampedusa *El gatopardo* (2001), cuando en una conversación con su tío Fabrizio, Tancredi asevera que «Se vogliamo che tutto rimanga come è, bisogna che tutto cambi»¹.

No obstante, siendo optimistas como corresponde al carácter de todo educador (Ibáñez-Martín, 2020), debemos abrir la esperanza a una mirada distinta sobre la cuestión. Los más entusiastas ven posibilidades no solo de una supervivencia en el ciberespacio, sino también de un florecimiento on-line de nuestros jóvenes en el que pueden mejorar su propio mundo y también el de los otros, no sin ayuda de las administraciones públicas, entidades privadas y de los propios profesores y, por supuesto, de las familias. Así pues, el espíritu de este monográfico sigue la advertencia de Albert Camus, cuando afirmaba que “No llamar a las cosas por su nombre añade mal al mundo” (Sarah, 2020), y es por ello que se ha propuesto examinar críticamente y autocriticamente, actitud perfectamente encarnada en el propio Sócrates (Barrio, 2021), una cuestión clásica y al mismo tiempo novedosa y actual, que permita un diálogo entre elementos tradicionalmente centrales en la condición humana como la educación y la participación en los asuntos sociales,

¹ En español: Si queremos que todo permanezca como está, necesitamos que todo cambie.

en lo público, lo común, como aquella actividad propia de ciudadanos libres, y el paradigma de la posiblemente más relevante novedad de nuestro tiempo: la tecnología.

Así, se ha pretendido que los distintos artículos penetren de lleno en las cuestiones abordadas, tratando de superar las definiciones formales de la educación para adentrarnos en las concepciones materiales o reales de la acción educativa. Según Quintana (1988), las primeras son aquellas que proporcionan algunos datos descriptivos y técnicos, referidos más bien a la estructura y al proceso de la acción educativa, pero preferiblemente sin entrar en contenidos axiológicos, ni implicar una específica filosofía de la educación. En consecuencia, son relativamente sencillas de formular y no suelen implicar demasiada controversia ni conflictos en la convivencia. Por su parte, las otras se centran en lo esencial, lo que supone un compromiso desde el mismo momento en que se enuncian, pues, en definitiva, ponen toda la carne en el asador y se muestran con claridad ante el escrutinio de los otros, asumiendo el riesgo de ser debatidos y puestos en tela de juicio por sus planteamientos. Aunque la propia distinción del profesor Quintana puede resultar algo cuestionable en la práctica –pues toda definición educativa implica tomar partido por algo, ya sea por inclusión o por exclusión–, proporciona una clave de interpretación muy esclarecedora de numerosos planteamientos pedagógicos actuales, en los que se echan más en falta propuestas valientes como las segundas.

En definitiva, el monográfico constituye el resultado de la colaboración internacional de cinco grupos de investigación universitarios y cuatro países, a saber, Argentina, Brasil, España y México, que se ha fraguado durante varios años, encuentros, diálogos, congresos, jornadas y proyectos conjuntos. Concretamente, los proyectos “Ciudadanos inteligentes para ciudades participativas (CIDATEL)” y “Ciudadanía participativa en un mundo digital” (CIDATEL II), financiados por la Unión Iberoamericana de Universidades, cuyos investigadores principales fueron respectivamente los profesores Gonzalo Jover y María Belando, y en los que han participado una treintena de investigadores, a cuyas contribuciones se han sumado en este número otras de temática cercana. Así, se cuenta un conjunto de artículos con cierta diversidad metodológica, pero con especial predilección por los enfoques cualitativos, que poseen unas características específicas y, aunque también tienen sus limitaciones como un mayor consumo de recursos, permiten un acercamiento singular a la realidad, reflexivo y contextualizado (Navarro, 2021). Principalmente, están centrados en los jóvenes de la educación secundaria, siendo ésta una etapa de gran desarrollo de la capacidad de abstracción, de formación identitaria y de rebeldía frente a la sociedad y las fuentes de autoridad, que proporciona una rica y variada fuente de ideas y experiencias. Por ello, la conexión temática y metodológica facilita el análisis comparativo entre los diversos textos y proporciona una visión amplia y profunda sobre el fenómeno estudiado.

2. Investigaciones sobre participación escolar y cívica de los jóvenes iberoamericanos

Los siguientes artículos recogen investigaciones novedosas en torno a la participación escolar y cívica de los jóvenes iberoamericanos, atendiendo a

diferentes panoramas de diversidad social y digital. En este marco, el primer artículo «Participación estudiantil e inclusión digital en la universidad. Un estudio en contextos iberoamericanos», María Naranjo Crespo y M. Aránzazu Carrasco Temiño, de la Universidad Complutense de Madrid, realizan una detallada inmersión en el análisis de las barreras y facilitadores para la inclusión digital y la participación estudiantil en contextos universitarios iberoamericanos. El principal interés de este estudio se centra en la detección de dichos elementos que facilitan u obstaculizan la participación para, desde ahí, diseñar mecanismos que permitan la participación digital inclusiva de todos los grupos de la sociedad que acceden a los estudios superiores. Al mismo tiempo, abre nuevos interrogantes y se plantea futuros retos de investigación en torno a estrategias capaces de favorecer dicha acción participativa, la percepción docente de la participación estudiantil y las características básicas para que ésta posea un verdadero carácter cívico. De esta forma, sus conclusiones tienen el valor de mostrar un panorama amplio de la participación estudiantil e inclusión digital en el contexto iberoamericano a través de la producción científica de los últimos años, proporcionando así una pertinente referencia para otros estudios sobre la misma temática.

Centrado en un contexto particular como es la capital española, el siguiente artículo de Juan Luis Fuentes y María R. Belando, también desde la Universidad Complutense de Madrid, lleva como título «Redes sociales y otros canales digitales como medios de participación cívica: un estudio cualitativo de la juventud madrileña». A través de una metodología cualitativa, y más concretamente, mediante el uso de grupos de discusión, analizan el papel del ciberespacio en la participación cívica de estudiantes de educación secundaria obligatoria de centros educativos de distinto tipo y ubicados en zonas con diversos niveles socioeconómicos de dicha ciudad. Para el análisis se utilizaron cinco descriptores fundamentales relacionados con: a) los usos, objetivos y tipos de canales tecnológicos utilizados para la participación; b) la relación del espacio digital y el presencial y la configuración de contextos cívicos híbridos; c) la interacción con las administraciones públicas a través de la tecnología; y d) el contacto mediante la tecnología con otros contextos diferentes al propio. Además del interés en este acercamiento a la participación juvenil en un contexto concreto, este artículo aporta reflexiones de interés para favorecer dicha participación y para ahondar en las relaciones entre la participación virtual y la presencial, así como en las potencialidades pedagógicas del entorno digital y en su valor en la participación cívica de los jóvenes.

De manera complementaria, el siguiente artículo de este monográfico también está centrado en estudiantes de secundaria y en un entorno concreto que, en este caso, pone la mirada en la Ciudad de Buenos Aires. Así pues, el trabajo «Percepciones juveniles sobre la política: la participación en la escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina», escrito por Pablo Vommaro, Alejandro Germán Cozachcow y Pedro Núñez, de la Universidad de Buenos Aires, presenta una investigación cualitativa basada en grupos focales. El objetivo planteado para este estudio fue el de explorar la politización juvenil a partir del análisis de las relaciones intergeneracionales con las y los docentes, los vínculos intrageneracionales entre pares y los sentidos construidos sobre la política. Entre sus diferentes aportaciones, son muy relevantes los hallazgos en torno a las relaciones entre el *adentro* y el *afuera*

de la institución escolar en el tema de la representación política, la centralidad de los vínculos inter e intra generacionales, y también la visibilización de las demandas referidas a cuestiones de género y sexualidades. Asimismo, otra aportación de interés de este estudio que no debería obviarse es, atendiendo a una perspectiva histórica, la relativa a los cambios y continuidades existentes en la producción de formas de participación y ciudadanías juveniles en el sistema educativo argentino, con grandes similitudes y aspectos en común con los sistemas de otros países iberoamericanos.

En la misma línea que el trabajo anterior, el artículo de Elmir De Almeida y Felipe Tarábola de Souza, de la Universidad de São Paulo, por un lado, y Maria Carla Corrochano, de la Universidade Federal de São Carlos, por otro, mantiene su atención en la educación secundaria y aborda cuestiones compartidas con los textos anteriores. Titled «Participação de jovens-estudantes em escolas do ensino secundário: aprendizados, relações geracionais e inventividade política», utiliza de nuevo una metodología cualitativa con una muestra de estudiantes del Estado de São Paulo y aborda una de las cuestiones ya señaladas en el artículo precedente, al fijarse como objetivo comprender la brecha que existe entre la experiencia cívica de los jóvenes en los espacios de educación formal y su vida en el entorno ciudadano. Los autores brasileños señalan las tensiones intergeneracionales dentro del aula y la inventiva intrageneracional en las acciones dentro de las escuelas, destacando la importancia de la generación adulta en el aprendizaje político de la generación más joven. Junto a ello, se plantean como un reto de relevancia para los centros educativos el fomento de debate, de información y de formación de convicciones personales frente a la heterogeneidad interna de su personal directivo y docente.

El cuarto estudio sobre estudiantes de bachillerato se desarrolla en México, en concreto, en el Estado de México y Oaxaca. «Representaciones de la diversidad sociocultural en los jóvenes de bachillerato» es el título del trabajo escrito por Juan Manuel Piña Osorio, Judith Pérez Castro y María de Guadalupe Pérez Aguilar, desde la Universidad Nacional Autónoma de México, en el que se presta atención a la cuestión de la diversidad sociocultural a través de dos grupos vulnerables, las personas indígenas y las personas de la comunidad LGBTTTTIQ+. El artículo utiliza la técnica de las redes semánticas naturales para analizar las representaciones sociales que los jóvenes de nivel medio superior tienen respecto a dichos grupos vulnerables. El análisis de los resultados se realizó a partir de tres dimensiones: Campo de representación, Información y Actitud. Si bien en cada colectivo tuvo un peso diferente cada una de las dimensiones, se subraya la importancia de la información por su exposición a una mayor cantidad y calidad de contenidos sobre la diversidad étnica y sexual. En este sentido, puede destacarse que el artículo interpela a amplios sectores sociales que abarcan a los centros educativos, a los medios de comunicación, a las familias y a los responsables de la política educativa sobre la calidad de este tipo de información, así como de sus canales de difusión y el acceso a ella.

También en este contexto se ha llevado a cabo el estudio «Grupos excluidos en diferentes espacios escolares del nivel medio superior en México», cuyos autores, Alejandro Márquez Jiménez, Jesús García Reyes y Ana Lucía Arana Rivera, de la Universidad Nacional Autónoma de México, analizan la exclusión escolar que se vive

en el nivel medio superior de este país norteamericano. Mediante una investigación cualitativa a través de grupos focales, se detectaron deficiencias en torno a algunas circunstancias que causan exclusión y que están relacionadas con la discapacidad, la pertenencia a pueblos indígenas y el género. Además, el artículo pone el acento en determinados aspectos que precisan los procesos de exclusión que viven los jóvenes dentro de los centros educativos. Entre estos, pueden destacarse de manera significativa alguna de las cuestiones ya abordadas también en varios de los estudios anteriores, como la brecha generacional, que conlleva una limitada interrelación entre el mundo adulto y el joven, y deriva en prácticas autoritarias de los primeros hacia los segundos. Así mismo, otro elemento importante a destacar que está presente en demasiadas ocasiones en este país es la inseguridad que viven los jóvenes dentro y fuera de la escuela, lo que condiciona en buena medida su vida cotidiana, su inclusión en las actividades académicas y el mismo ejercicio de la ciudadanía.

El siguiente trabajo, «Principio de autonomía progresiva, participación y reconocimiento de agencia. Ciudadanía sustantiva en la transición de la infancia a la adolescencia» está escrito por Marta Beatriz Esteban, Ana María Novella y Miquel Martínez, de la Universidad de Barcelona, y nos aproxima al concepto de ciudadanía sustantiva en la niñez y en la adolescencia. Para ello, se parte de una investigación narrativa participativa a través de grupos de discusión con jóvenes en cinco ciudades iberoamericanas. En el análisis de contenido se revelan cuestiones en las que coinciden con algunos de los estudios anteriores, tal es el caso de la importancia de las relaciones intergeneracionales y la edad. En el caso de la edad, esta se percibe como un factor limitante a la vez que fundamental para el desarrollo de la ciudadanía sustantiva. Por otro lado, la creciente desafección por la participación social en dichas edades también se explica por la falta de espacios de participación sustantiva en su entorno inmediato y el escaso reconocimiento que reciben en la expresión de sus opiniones.

El artículo «La dimensión temporal en la experiencia de participación social y política en la juventud iberoamericana» de Silvia Sánchez-Serrano y Gonzalo Jover Olmeda, de la Universidad Complutense de Madrid, se centra en subrayar la relevancia del tiempo en la participación de la juventud iberoamericana en el ámbito sociopolítico. El estudio presenta la dimensión temporal como una cuestión social y se reconocen los constantes cambios a los que se encuentran sometidas algunas regiones de Iberoamérica, si bien en los modos de participación juvenil se encuentran similitudes en las percepciones del tiempo y la temporalidad. La metodología de este estudio es cualitativa y se basa en grupos focales en los que participaron jóvenes de cinco universidades iberoamericanas. Una de las aportaciones principales de este trabajo son las categorías referidas al factor tiempo que surgen del estudio realizado. Dichas categorías están relacionadas con limitaciones y retos de los procesos de participación juvenil, tales como la escasez de tiempo, la inmediatez facilitada por las redes sociales y la inestabilidad temporal de las acciones participativas. Por último, realizan una propuesta consistente en la detección de una necesidad, una pedagogía del tiempo para la optimización del ejercicio de la participación juvenil.

A continuación, en «La participación de las personas con discapacidad en el contexto educativo: propuestas conceptuales y metodológicas» de Rodolfo Soto

González y Mauricio López Cruz de la Universidad de Barcelona y la Universidad de Chile, se retoma otra de las preocupaciones estudiadas en los trabajos sobre participación juvenil, el de la discapacidad y, ello en el marco de la investigación inclusiva. En este caso, se trata de un artículo de corte teórico en el que se realiza una propuesta conceptual acerca de la participación y que integra aportaciones de múltiples perspectivas teóricas. El postulado al que se llega es que la participación se conforma en una experiencia narrativa que puede ser estudiada desde un enfoque narrativo, vinculándose de esta forma con las metodologías cualitativas. Es de interés también en este texto la elaboración de una serie de recomendaciones que aspiran a facilitar a los investigadores a orientar el diseño metodológico de los estudios en los que participen personas con discapacidad en el contexto educativo.

«Biblioteca viva, terceiro lugar: o encontro de gerações em tempos de incerteza», está escrito por un grupo de autores conformado por Flavio Morgado, Universidade Católica de São Paulo, Marilena Nakano, Rede Beija-flor de Pequenas Bibliotecas Vivas de Santo André, Marli Vizim, Centro Universitário Fundação Santo André, Anna Carolina Ribeiro de Campos, Cibele Maria Silva de Lima y Pâmela Carolina Garson Sacco, Rede Beija-flor de Pequenas Bibliotecas Vivas de Santo André. En él se relata una experiencia llevada a cabo en una asociación brasileña de la sociedad civil focalizada en el derecho a la literatura en un entorno vulnerable. Se trata de una biblioteca viva, entendida como un lugar de encuentro entre personas donde destacan las posibilidades de relación entre distintas generaciones en un espacio abierto, un lugar de encuentro. Los participantes de esta experiencia son variados y abarcan desde profesores universitarios, jóvenes estudiantes en proceso de formación para ser profesores de educación básica y residentes de territorios vulnerables.

El monográfico concluye con el trabajo titulado «El potencial del Aprendizaje-Servicio en la reducción de prejuicios de los futuros educadores: una intervención educativa de contacto directo intergrupala» escrito por Prado Martín-Ondarza, Paloma Redondo-Corcobado y Beatriz Gálvez, de la Universidad Complutense de Madrid. Aquí la cuestión de la participación juvenil se aborda desde el uso de la metodología del Aprendizaje-Servicio (ApS). En concreto, se analizan las posibilidades de esta metodología como herramienta para la reducción del prejuicio en contextos educativos desde el enfoque de la Teoría del Contacto Intergrupala y sus posteriores desarrollos. Las autoras realizan una novedosa investigación teórica-comparativa sobre la Teoría del Contacto Intergrupala, por la que se extrajo un sistema de categorías con las que analizar los fundamentos científico-teóricos del ApS. El estudio apoya el uso del Aprendizaje-Servicio en el fomento de la participación social cooperativa entre el alumnado, así como en la reducción del prejuicio y la estereotipación en contextos educativos.

No nos queda más que finalizar esta introducción mostrando nuestro profundo agradecimiento como editores del monográfico, tanto a los editores de la propia revista por invitarnos a colaborar; a los distintos autores que han empleado su tiempo, trabajo e ilusión en un proyecto que ve sus frutos con la esperanza de contribuir a la discusión científica internacional sobre esta cuestión esencial en el panorama educativo actual; a la Unión Iberoamericana de Universidades, por posibilitarnos la

oportunidad de reunirnos con un conjunto de investigadores altamente capaces y por su financiación para la realización de las actividades que se describen en varios de los artículos siguientes; y por último, y en un lugar muy especial, a todos los jóvenes y centros educativos de Barcelona, Buenos Aires, Ciudad de México, Madrid y São Paulo, que nos abrieron sus puertas y sus pensamientos, y compartieron tiempo de sus propias vidas para permitirnos acercarnos a una realidad que late muy cerca de nosotros.

Empecemos.

3. Referencias

- Arenal López, L. (2021). La formación de la inteligencia a través de la literatura grecolatina y su pervivencia. *Revista Española de Pedagogía*, 79 (278), 51-58. <https://doi.org/10.22550/REP79-1-2021-10>
- Barrio, J. M. (2021). *Introducción a una teoría de la cultura*. Buenos Aires: TeseoPress.
- Bellamy, F. X. (2020). *Permanecer: Para escapar del tiempo del movimiento perpetuo*. Madrid: Encuentro.
- Di Lampedusa, G. T. (2001). *El gatopardo*. Madrid: Cátedra.
- Harrison, T. (2021). *Thrive. How to cultivate character so your children can flourish online*. London: Robinson.
- Ibáñez-Martín, J. A. (2020). Pistas para superar una educación meramente eficientista. En C. Naval, A. Bernal, G. Jover y J. L. Fuentes (Coords.), *Perspectivas actuales de la condición humana y la acción educativa* (pp. 55-69). Madrid: Dykinson.
- Menéndez Álvarez-Hevia, D. (2018). Aproximación crítica a la Inteligencia Emocional como discurso dominante en el ámbito educativo. *Revista Española de Pedagogía*, 76 (269), 7-23. <https://doi.org/10.22550/REP76-1-2018-01>
- Moro, T. (1980). *Utopía*. Madrid: Zero.
- Navarro, E. (2021). Diseños de investigación educativa. En J. L. Fuentes y R. Cremades (Coords.), *Cómo escribir un Trabajo Fin de Máster*. Madrid: Síntesis.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. Madrid: Katz.
- Quintana, J. M. (1988). *Teoría de la Educación: concepción antinómica de la educación*. Madrid: Dykinson.
- Sarah, R. (2020). *Se hace tarde y anochece*. Madrid: Palabra.
- Todorov, T. (2010). *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Madrid: SigloXX1.